

**La fe que
condena**

sa

Mundo

Hebreos 11: 7

La fe que condena al mundo

Hebreos 11: 7 *Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.*

Introducción

El mundo de Noé fue un mundo difícil y perverso, en el cual reinaba la maldad en grado superlativo. Era un mundo donde su tatarabuelo Enoc les predico. Sin embargo, encontramos que un hombre de entre tantos que poblaban la tierra fue hallado JUSTO ante los ojos de Jehová, lo que nos demuestra que, aunque difícil, no es imposible agradar a Dios y cumplir con sus demandas de obediencia.

Todo esto fue posible porque Noé fue un hombre de fe, como vemos su nombre plasmado en la lista de los héroes de la fe de Hebreos once y su verso siete.

Es interesante notar que, si Noé no hubiera obedecido, Dios no tendría excusa para condenar al mundo, en el hecho de que se hubiera podido acusar a Dios de que todo lo había creado malo, pero por la obediencia de Noé se demostró que Dios creó al hombre con capacidad de obedecer, pero éste, en su libre albedrío, no quiso seguir las demandas de Dios.

Por lo que Dios declara que, si Noé pudo, todos podían, por lo que dice Hebreos: *“...por esa fe condenó al mundo”*.

Recordemos al profesor frente a un curso que en el examen final todos lo reprueban pero hay uno que saca 98% este demuestra de inmediato que los demás son

malos estudiantes ya que pudiendo hacer lo que uno hizo, decidieron no estudiar y quemarse. Por lo que por el 98% de aquel uno, los demás quedan condenados a repetir la materia.

I. La fe de uno demostrará el pecado de otro

Cuando Noé nació ya la maldad era tal en la tierra que era insoportable vivir en ella siendo una persona justa, el pecado ya estaba legalizado y culturizado en medio de aquella generación perversa.

Los mismos padres de Noé, estaban cansados de tanta corrupción. Esto lo vemos en **Génesis 5:29** *“y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo”*. El

padre de Noé, Lamec, había profetizado sobre su hijo.

El nombre mismo de Noé refleja dos cosas: **Primero** lo profético del nombre, significa “alivio”, “descanso” o “consuelo” y **Segundo** nos muestra lo cansado que estaban los padres de Noé de vivir en medio de aquella generación tan corrupta.

Evidentemente Noé nació en días donde la corrupción moral del mundo antediluviano había llegado a su colmo. En **Génesis 6:5** dice *“... que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”*.

De alguna manera podemos decir que Noé vivió en una época donde cualquiera podía hacer cualquier cosa y nadie le señalaría. Podían pervertirse, ser violentos, sensuales, promiscuos, codiciosos, y nadie les diría nada porque

era totalmente normal. Pero Noé no abandonó su fe ni sus convicciones que era lo que sustentaba su integridad. Y esa fe demostró que esa gente debía ser castigada, porque el vivió como un *“varón justo, era perfecto en sus generaciones”* y dice que *“con Dios caminó Noé”* (Gn. 6: 9)

2. La fe pregonera que condenará a otros

Hebreos 11: 7 *Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.*

Muchos creerán que Noé era un constructor o carpintero, pero la Biblia nos dice a que se dedicaba Noé, 2Pedro 2: 5 *“y*

no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos”.

La palabra pregonero significa: Predicador. Teniendo en cuenta este dato, de que Noé era un predicador y de que Dios estableció ciento veinte años de gracia mientras duraba la construcción del arca para que Noé aproveche y advierta a su sociedad del juicio de Dios y viendo que estos, como dijo Jesús en **Mateo 24:38, 39** que *“no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos”* (v. 39) y ese estilo de vida desenfrenado lo llevaron *“...hasta el día que Noé entró en el arca”* (v. 38) podemos ver que era una generación que **tenía un rechazo a la predicación fuerte**. No entendieron ni quisieron entender la advertencia de Dios a dejar ese

estilo de vida y volverse a Él.

La predicación de Noé era fuerte, igual a la de su bisabuelo Enoc, él predicaba claro, directo, hablaba las cosas por su nombre, confrontaba el estilo de vida de su época y fue rechazado y motivo de burla de sus contemporáneos.

Vivimos en tiempos como los de Noe, **2 Timoteo 4:3** *“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias”*

No se contentó con predicar que venía el fin de todas las cosas. Demostró su fe construyendo el arca para escapar del juicio de Dios, e invitando a todos a buscar refugio en aquel gran barco asentado en tierra seca. *“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún*

no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe”.(Hebreos 11:7).

Seguramente invirtió en el arca todo cuanto tenía; todos sus bienes, tiempo y reputación. No se guardó nada ni dejó nada atrás, ya que nada conservarían de ese mundo destinado a la destrucción. Su meta, sus ambiciones y sus esfuerzos se habían lanzado ya hacia el mundo venidero prometido por el Señor.

Esta firme adhesión al mensaje que debía dar lo llevó a predicar durante 120 años ante oídos que en su mayoría se habían vuelto sordos a la verdad. Por lo tanto, esa fe firme fue como testimonio para demostrar que esa generación perversa debía ser castigada, oportunidad

se les dio, no quisieron obedecer fue diferente.

Conclusión

Tener fe implica obedecer. No hay fe sin obediencia. Cuando creemos en la palabra de alguien lo demostramos haciendo exactamente lo que nos han dicho. Noé fue llamado justo porque durante toda su vida demostró, mediante lo que hacía y enseñaba, que tomaba en serio las palabras del Señor. Llevo una vida de lealtad, obediencia y fe que eran un constante reproche para el malvado y egoísta mundo que le rodeaba.